Año XII. Madrid, 8 de octubre de 1897. Núm. 605.

EL SOCIALISTA

ÓRGANO CENTRAL DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCIÓN TRIMESTRE: España, 1 peseta; Ultramar 1,25; Portugal, 1,50; otros países, 1,75.—VENTA: Paquete de 30 números, 1 peseta.

APARECE LOS VIERNES

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: ESPÍRITU SANTO, 18, 2.° IZQUIERDA

La correspondencia para la Redacción deberá dirigirse á nombre de Pablo Iglesias, y para la Administración al de Juan J. Morato.

SUSCRIPCIÓN
Á FAVOR
DE LOS HUELGUISTAS DE MANRESA

	Pesetas.
Suma anterior.....	654,25
Madrid.	
Cinco socialistas, 1,30.—F. Caballero, 0,20.—M. González, 0,50.—A. L., 0,20.—Cerro, 0,20.—J. Fernández, 1.—M. Freire, 0,25.—S. González, 0,10.—Rovira, 0,25.—Lumbreras, 0,25.—P. Iglesias, 0,25...	4,50
Sevilla.	
J. T.....	1,00
TOTAL.....	659,75

TORPEZA GRANDE

Los republicanos de la Fusión, en vez de abandonar todo pujo de revolucionarismo, mostrarse templados en la defensa de sus ideas y poner sus cinco sentidos en convencer á la burguesía de que ellos serán sus mejores paladines y los que la proporcionen condiciones adecuadas para que su explotación alcance límites mayores de los que hoy tiene, muéstranse preocupados ante todo en sumar fuerzas obreras.

A este fin, no pocos de sus individuos llaman á las filas de la Fusión al Partido Socialista, otros beben los vientos por llevar á ella Sociedades obreras de resistencia y todos, para hacerse simpáticos á los trabajadores, afirman con el mayor aplomo que en cuanto se establezca la República en España se adoptará una legislación favorable á los proletarios.

Ni siendo inspirados los hombres de la Fusión por sus más irreconciliables enemigos, hubieran adoptado más torpe proceder.

Si llaman á su lado á los socialistas, ¿qué quieren que diga de ellos la burguesía? ¿qué simpatías va á mostrarles? ¿qué señales de confianza les va á dar? ¡Ah!—les dirá—. Para alcanzar el Poder solicitáis el concurso de un Partido que odia los privilegios que disfruto, que lucha contra ellos y que tiene por fundamental aspiración barrerlos, aniquilarlos; pues perded cuidado, que mientras solicitéis semejante concurso, mientras busquéis tan malas compañías, mientras no déis más pruebas de juicio y de conocer lo que á mí me conviene, no os daré el Poder. Mal lo hacen los monárquicos; se preocupan poco de buscar el filón que me enriquezca pronto; no saben—¡torpes!—crear las condiciones para que yo explote en grande este suelo, y con este suelo, la inmensa mayoría de los seres que le habitan; pero los sufriré, iré tirando con ellos, que al fin y al cabo me son fieles no yendo á buscar nunca la cooperación de los que han jurado acabar conmigo.

Si dicen á las Sociedades obreras de resistencia que formen parte de la Fusión, ¿cómo han de mirarlos los patronos? ¿cómo han de juzgarlos? Sabéis—les dirán—que esos trabajadores se han unido para combatirnos, para disminuir nuestros beneficios aumentando sus salarios y rebajando las horas de trabajo, para mermar nuestro poder y acrecer el suyo, y les decís que se vayan con vosotros, que peleen á vuestro lado y que os ayuden á conquistar el Poder; dueños sois de hacerlo, pero también nosotros somos dueños de que el Poder no caiga en vuestras manos. Los que hoy le tienen dejan bastante que desear, promueven no pocos conflictos y derrochan una porción de riqueza que debiera servirnos para explotar en gran escala, mas tienen sobre vosotros la ventaja de no querer nada con los que nos odian.

Si los hombres de la Fusión solicitan la ayuda de los trabajadores á cambio, cuando instauren la República, de leyes que mejoren las condiciones del pueblo obrero, ¿con qué ojos quieren que los mire la clase dominante? ¿qué concepto ha de formar de ellos? ¡Insensatos!—les dirá—. No tenéis reparo en llamar en vuestro auxilio á los que me aborrecen y maldicen; os importa poco emprender la conquista del Poder con gentes que pueden ir más allá, y aun prometerles beneficios, que, de concedérselos, es en daño mío, y de negárselos despierta en ellos mayor deseo de obtenerlos; pues bien, descuidad; pagaréis cara vuestra locura. El Poder, que casi se cae de las manos de vuestros rivales, no pasará á las vuestras. Inhábiles son los monárquicos en su manejo, motivos dan frecuentemente para que se les quite; pero no haré tal, porque no obstante sus muchos desaciertos, tienen más sentido de la realidad que vosotros.

Y si á la conducta observada por la Unión Republicana, la burguesía da respuesta tan poco grata, los elementos conscientes de la clase trabajadora no contestan de modo más satisfactorio.

El Partido Socialista ya ha dicho que nada se le ha perdido en la Fusión para que á ella tenga que ir; las Sociedades de resistencia, dando la callada por respuesta á los llamamientos que aquélla les hace, dícenla que es imposible que puedan tener natural cabida donde hay gente que las condenan y que van contra ellas cuando las mismas quieren cumplir sus fines; y los obreros en general, no haciendo caso de sus excitaciones, la da á entender que mal pueden dictar voluntariamente leyes que reduzcan la jornada de trabajo y que tiendan á elevar los salarios quienes, cuando se les pide, como patronos, la más pequeña mejora, no sólo la niegan, sino que reclaman la intervención de la Policía, la Magistratura y el Ejército para que den buena cuenta de los obreros que tienen tal atrevimiento.

La Fusión republicana, perseverando en la antigua conducta de los partidos democráticos, ni da gusto á los trabajadores ni gana la confianza de la burguesía.

Olvidando que lo que en otos tiempos era acertado, hoy, por ser otras las condiciones, no lo es, ha tomado un rumbo que no puede llevarla al triunfo de la República.

¿Enmendará la torpeza cometida? ¿Rectificará su conducta? Hasta ahora no se ven trazas de ello; antes al contrario, sus principales hombres, en los *meetings* que acaban de celebrar, persisten en mantener el equívoco: á los trabajadores háblanles de mejorar su suerte; á los burgueses de garantir mejor que nadie sus privilegios.

Como todas las grandes torpezas se pagan, la Fusión pagará la que está cometiendo fracasando en sus propósitos.

LA SEMANA BURGUESA

Hemos estrenado Gobierno.

El partido conservador ha caído como merecía.

A escobazos.

Pero todos se han ido á sus casas, á cobrar la cesantía.

Cuando la Moral exigía que hubieran ido á otra parte.

—

De cómo entienden la política los partidos burgueses, da idea este *detalle*.

Llegó á la estación del Norte, llamado por la reina, el jefe del partido liberal, y bajaron á recibirle sus correligionarios, observando con terror que aquél venía preocupado.

Esta preocupación la tradujeron sus *desinteresados* amigos como señal de que nuevamente se les escapaba el Poder, y se fueron al Círculo liberal cabizbajos y meditabundos.

Pero llegó el *gran* Aguilera, vió los *pucheros* que hacían sus consocios, y les sacó de su *apoteosis* haciéndoles notar que la preocupación del jefe significaba precisamente lo contrario de lo que ellos creían, puesto que era debida al trabajo que se le venía encima con la aceptación del Poder en estas circunstancias.

Y como por ensalmo, las caras tristonas y llorosas se convirtieron en caras de Pascuas ante la perspectiva de la credencial, y todos juraron sacrificar sus vidas en aras de la nómina, digo, de la patria.

—

El Imparcial del domingo publicó un artículo *sensacional*, en el cual, rompiendo con todas las prácticas constitucionales, aparece la Corona excusándose ante el país de no haber enviado antes á paseo al partido conservador, y haciéndonos saber que se preocupaba de la injusticia cometida con los detenidos en Montjuich, de las desdichas del Ejército, de las inmoralidades y de otras muchas cosas.

Y nosotros desearíamos que los doctores que tiene la Santa Madre Iglesia Monárquica nos explicasen la antinomia que resulta de este aforismo, ó lo que sea, «el rey reina y no gobierna».

Porque si las palabras que *El Imparcial* pone en boca de la reina, y que no van refrendadas por ningún ministro, pueden discutirse, nosotros pedimos la palabra para rectificar.

Que rectificación merecen.

—

A la hora en que escribimos esta crónica nos enteramos por la Prensa de que la *combina* sagastina ha estado á punto de que se la lleve la trampa por la inevitable «ponderación de fuerzas».

Siempre brillando por su ausencia la abnegación y el desinterés.

—

En el Gobierno civil de Madrid tenemos al inolvidable Aguilera.

¡Vaya un demócrata *de peso* que nos ha caído!

Aplastante.

***

La Policía de Madrid ha hecho una *plancha* monumental allanando el domicilio de varios ciudadanos á altas horas de la noche y conduciéndolos al Gobierno civil atados codo con codo, como terribles criminales.

Y la Prensa ha levantado con razón gran polvareda, protestando de que la libertad individual se halle á merced del más insignificante polizonte.

En desagravio, sin duda, del delito de lesa democracia y de lesa humanidad que cometió al pedir al Gobierno leyes excepcionales, y aplaudir éstas cuando fueron promulgadas.

Porque aquellos polvos...

—

Por esta vez, las víctimas de los atropellos policiacos han tenido la suerte de tropezar con un juez «recto», que los ha puesto en seguida en libertad.

Aunque bueno es advertir que los supuestos anarquistas resultaron ser personas *de viso*.

Como que alguno hasta había sido muñidor electoral de un ex ministro fusionista.

Y en estos casos no hay más remedio que cumplir la Constitución.

—

Acaso en esta circunstancia esté el *busilis* de la indignación de la Prensa.

Porque barrabasadas del calibre de la de Madrid se vienen cometiendo á diario en todas partes, sin que dicha Prensa tenga tiempo de indignarse.

Y á nosotros nos parece que el título primero de la Constitución rige en toda la Monarquía y para todos los ciudadanos.

—

En fin, perdiendo se aprende, podrá decir nuestra «diligente y activa» Policía.

Y para otra vez ya sabe lo que tiene que hacer cuando quiera atropellar á un ciudadano.

Mirarle antes el traje.

Y así se ahorrará muchos palmetazos.

***

Nuestro colega ferrolano LA VOZ DEL OBRERO ha sufrido otra denuncia.

«Y sin embargo, se mueve», es decir, y sin embargo, el semanario socialista seguirá diciendo las verdades.

Y las autoridades que le distinguen con su odio pasarán á peor vida.

***

Decididamente nos vamos con los republicanos, accediendo á su cortés invitación.

Las siguientes palabras del «gran filósofo» pronunciadas en Barcelona, han desvanecido nuestros escrúpulos:

«... y que poniendo á contribución vuestro esfuerzo, en vez de ir á fiar el éxito en conciertos que no deben caber en el campo republicano, preparéis el espíritu de las clases obreras, haciéndolas entender que la República es el medio indispensable para que puedan ir encarnando en la vida económica la serie de sus aspiraciones, á las que no se opondrá la clase media; y que en el progreso de las ideas democráticas y en el advenimiento de la República encontrarán medio para buscar, bajo las inspiraciones del Derecho, el consocio de las sagradas aspiraciones del trabajo con el respeto que merece *el capital legítimamente acumulado* mientras este régimen económico exista; huyendo de las aberraciones en las cuales se ha perdido el noble y buen sentido que arraigaba y debe arraigar en las clases obreras, de *un socialismo utópico* ó del bárbaro anarquismo, deberán reconocer que únicamente sobre la base de la dignidad del ciudadano se pueden arrancar aquellas concesiones económicas, de que es la libertad indeclinable base.»

¿Quién no se enternece con este párrafo de hojarasca krausista? La clase media nos recibirá con los brazos abiertos, á cambio de que respetemos el capital legítimamente acumulado, y el *socialismo utópico* se irá á freir espárragos.

Sí, señor; tiene razón Salmerón, y aplíquense el cuento los que nos invitan á coadyuvar al triunfo de la República: nada de fiar el éxito en conciertos que no caben en el campo republicano... y que disgustan á los burgueses, debió haber añadido. Los obreros debemos ir á la República sin condiciones; que ella nos hará felices bajo las inspiraciones del Derecho.

Del derecho del pataleo.

***

Apenas anunciada la subida del partido liberal al Poder, ya se inició la campaña de moralidad.

Véase la clase.

Hace días fueron conducidos al Juzgado de Guardia 20 individuos entre hombres, mujeres y chicos por haber hurtado un kilogramo de bellotas en la Casa de Campo.

Bien empleado les estuvo por tontos.

¿A quién se le ocurre robar bellotas habiendo subastas y monopolios?

Esto es siempre más nutritivo.

Y no se corre el riesgo de visitar el Juzgado de Guardia.

***

Las autoridades de Valencia han condenado á 12 tahoneros á sufrir cinco días de arresto por faltas en el peso del pan.

He aquí un procedimiento que seguramente no se apresurarán á imitar las «celosas» autoridades de Madrid.

Precisamente por ser el más práctico y el más ajustado á la ley.

***

Durante la última semana han llegado á la Península otros dos buques, uno de Cuba y otro de Filipinas, conduciendo buen número de soldados inútiles y moribundos, después de haber dejado otro respetable contingente en el fondo del mar.

Pero no hay que apurarse por ello.

Ya está preparada otra quinta.

***

Para entretener el hambre de sus administrados y darse de pasada un hartazgo de barbarie, las autoridades de Carcagente han organizado cuatro corridas de toros á la usanza de Marruecos, suponiendo que en Marruecos sean tan brutos.

Las corridas consisten en soltar toros enmaromados, tras de los cuales corren los infelices proletarios empujados por su falta de cultura, con gran contentamiento de los burgueses, que desde los balcones contemplan con fruición las heridas y contusiones

que sufren aquéllos, como ha ocurrido en las corridas de referencia.

¿No habría un juez ó un gobernador que *enmaromara* á los salvajes que organizan semejantes fiestas, impropias del Zululán?

***

En un periódico de Gibraltar leemos lo siguiente:

Ante el señor juez de Paz D. G. F. Cornwell compareció hoy D. David M. Benaim, acusado de que «el día 16 del actual tenía en su poder 32.890 monedas de cobre falsas, de ellas 31.099 de á 10 céntimos y 1.791 de á 5 céntimos, sabiendo que eran falsas y con intención de ponerlas en circulación».

El jefe interino de Policía pidió un aplazamiento de la causa, siéndole concedido hasta el jueves 30 del actual. Al acusado se le admitió una fianza personal de 15.000 pesetas y dos particulares de á 7.500 cada una.

Este Sr. Benaim, que ahora resulta ser un monedero falso, es muy conocido de los trabajadores de Gibraltar por su cualidad de administrador de fincas, cargo que utiliza para estrujar á los pobres exigiéndoles crecidos alquileres por las habitaciones, prevaliéndose de la escasez que de las mismas existe en aquella posesión inglesa.

De modo que el *pájaro* no tiene desperdicio.

Pero esta vez ha caído en la trampa.

Si las autoridades inglesas hilan más delgado que las españolas.

Los ricos mandan y hacen lo que les da la gana porque los pobres no marchan de acuerdo; el día que éstos se entiendan, ni aquéllos mandarán, ni vivirán sin trabajar.

CAMBIO POLÍTICO

Han caído del Poder los conservadores y han subido á él los liberales.

Mal, muy mal, excesivamente mal lo han hecho los primeros, pero en todo lo que han realizado han tenido por cómplices á los segundos.

Cómplices han sido los liberales en la forma que se han llevado las guerras de Cuba y de Filipinas; cómplices en la injusticia que se ha cometido mandando á ellas solamente á los hijos de los pobres; cómplices en el mal trato que se ha dado á los soldados que han ido á ambas colonias y en la horrible crueldad que se ha ejercido con los enfermos y heridos habidos en ellas; cómplices en la adopción de la bárbara é ilegal ley de represión del anarquismo y de muchos de los atropellos cometidos al aplicarse la misma, y cómplices también en casi todas las arbitrariedades que el Gobierno conservador ha cometido con los trabajadores.

¿Cabe esperar de los que eso han hecho en la oposición que al subir al Poder establezcan una verdadera diferencia entre ellos y los antipáticos y odiosos conservadores? No. Quizá en el asunto de las guerras procedan más activamente que la anterior situación por exigirlo su sostenimiento en el Poder y la apurada situación económica en que el país se encuentra; pero es seguro que ni suprimirán ó modificarán esencialmente la ley de represión del anarquismo, ni respetarán más la libertad de los ciudadanos que la han respetado los conservadores, ni cortarán los abusos del caciquismo, ni dejarán de corromper el sufragio, ni tampoco de atropellar el derecho de los trabajadores siempre que éstos se valgan de él para defender sus intereses ó para propagar sus ideas.

A fin de que ningún obrero consciente se forje ilusiones respecto de lo que serán los que acaban de ocupar el Poder, recordaremos que en tiempos de ellos llenó Aguilera la cárcel de Madrid de obreros panaderos sólo por *tener* éstos el propósito de mejorar las malas condiciones de su trabajo, y las autoridades de Málaga realizaron el cúmulo de atropellos y demasías que contribuyeron á dar gran celebridad á la huelga de «La Industria Malagueña».

Los trabajadores, convencidos de que de liberales y conservadores puede decirse, con gran respeto á la verdad, que *son los mismos perros con diferentes collares*, deben fiar sólo en su unión y en su esfuerzo para defender sus derechos y trabajar por el mejoramiento y la emancipación de su clase.

Bien caídos están los conservadores, que tanto daño han hecho al país y tanto han atropellado y perseguido á los obreros; pero no acojamos con complacencia á los que, no obstante llamarse liberales, procederán en la mayor parte de los asuntos con un espíritu tan autoritario y reaccionario como aquéllos. Hoy, como ayer, no descuidemos nuestra obra de organización, para hacer que se nos respete lo más posible y para poner á nuestra clase, á la clase proletaria, en estado de que pueda avanzar á grandes pasos en el camino de su emancipación.

A través de la doctrina de Marx

¿Cómo han nacido las fuerzas productivas actuales?

Entendemos por fuerzas productivas el conjunto de fuerzas materiales y humanas que se manifiestan en la creación de los medios de vivir de la sociedad humana actual.

Comprendemos en las fuerzas materiales los diferentes instrumentos de trabajo, y en las fuerzas humanas los productores ó trabajadores. Bajo el nombre de subsistencias comprendemos, no solamente las cosas que sirven para calmar el hambre y la sed, sino todos los objetos de consumo necesarios á la conservación de la vida corporal ó anímica. La vivienda y el vestido pertenecen á los medios de subsistencia indispensables á los hombres, igualmente que el pan, la leche y la carne. Desde el punto de vista anímico ó psíquico, el arte y la literatura son un medio para sostener la vida intelectual de la sociedad.

La manera como los medios de subsistencia se producen, la intensidad de la productividad, determinan también la distribución de los medios de subsistencia entre los miembros de la sociedad. La distribución de los medios necesarios para la vida se hace siempre según su creación, esto es, con arreglo á la producción. En la época de la esclavitud, la distribución era distinta á la del tiempo de la servidumbre y hoy, en la época «del libre» salariado, se diferencia radicalmente de aquéllas. En las tres épocas, la distribución ha sido adecuada á la producción; las fuerzas productivas ó la potencia del trabajo no han sido idénticas en ninguno de esos tres períodos de desarrollo, pasando constantemente de un nivel inferior á un nivel más elevado.

Paralelamente á la transformación de la producción y de la distribución que á aquélla corresponde, la «estructura económica» de la sociedad, como dice Marx, modifica también la «superestructura ideológica», es decir, que los hombres modifican simultáneamente sus ideas respecto á filosofía, teología y jurisprudencia.

Nuestras observaciones y convicciones se rigen siempre por las relaciones económicas que crean el medio social en que vivimos. Por consiguiente, las nuevas ideas y opiniones que se manifiestan en la sociedad son un seguro testimonio de la modificación que se ha producido en la sociedad por las relaciones económicas. Pero la modificación de las relaciones económicas es paralela á la modificación de los medios de producción. Marx nos muestra en los capítulos XI, XII y XIII del primer volumen del *Capital* cómo se han verificado esas modificaciones en el curso de los veinte últimos siglos.

¿De qué manera se pueden distinguir las fuerzas productivas de un período histórico de las de otro? Por la naturaleza de los instrumentos de trabajo.

«El instrumento», dice Marx, «es una cosa ó un compuesto de cosas (una máquina, por ejemplo. *La Redac.*) que el obrero aplica á la materia de trabajo y que le sirven de guías de su actividad en esa materia». El martillo y la tenaza del herrero, el cepillo del carpintero, los picos del cantero, la lesna del zapatero, son instrumentos de trabajo que los obreros aplican á la primera materia, y con ayuda de los cuales modifican la forma de ésta. En las excavaciones se encuentran herramientas de piedra ó de hierro, armas de piedra y otros instrumentos de trabajo de nuestros antepasados.

En las antiguas cavernas se han descubierto esqueletos de animales que permiten determinar la naturaleza de las especies animales primitivas.

Lo que los esqueletos animales ó los restos óseos representan en Zoología, representan en Economía política los antiguos restos de herramientas.

Millares de especies animales que poblaban la tierra en los tiempos primitivos no han dejado más trazas de ellos que algún que otro esqueleto. Lo mismo ha ocurrido con las antiguas especies de instrumentos ó herramientas. Si los restos de los antiguos instrumentos de trabajo pudieran hablar, nos dirían cómo los hombres de su tiempo trabajaban, vivían y luchaban. El conjunto de estos instrumentos forma el sistema óseo de las formas sociales antiguas, pasadas; por el contrario, los vasos, cestas, jarros, etc., de bronce y de piedra, que se ven en los Museos, pueden ser considerados como el sistema vascular de aquellas antiguas instituciones sociales. El que quiera formarse una idea del progreso que los hombres han realizado después, no tiene más que comparar los restos de las antiguas herramientas con sus similares modernas.

La herramienta moderna es á las antiguas que han desaparecido, lo que la locomotora á la vieja diligencia. Cómo se ha verificado esta evolución desde el antiguo, grosero é imperfecto instrumento hasta el moderno tal cual podemos apreciarle en la máquina, nos lo ha enseñado Marx, según ya hemos dicho.

La evolución de los medios de trabajo hay que estudiarla desde el doble punto de vista histórico y tecnológico. Marx tuvo que limitarse á tomar el lado histórico de esta evolución como objeto de su estudio y sólo pudo tratar á la ligera el lado tecnológico. La evolución tecnológica del instrumento de trabajo moderno puede estudiarse muy bien en el «Libro de las invenciones», por ejemplo; cuanto á su significación social histórica, no ha sido tratada hasta el presente desde el punto de vista crítico sino por Marx.

La historia del instrumento de trabajo es muy reciente, porque la Edad de piedra y la Edad de bronce están fuera del alcance de nuestras observaciones; nos limitaremos, por tanto, á examinar el espacio de tiempo, relativamente corto, en que el hierro ha adquirido grande importancia. Este tiempo debemos dividirle en tres períodos: el período de *producción manual*, el período *manufacturero* y el período de *la grande industria*. Cada una de estas tres épocas se ha caracterizado por un instrumento de trabajo, pudiendo muy bien imaginarse esas tres especies de herramientas porque hoy todavía coexisten.

Lo mismo que la Naturaleza, la Historia no camina á saltos en la evolución de la sociedad humana. Todo toma un carácter evolutivo de progreso. La historia de la Tierra nos dice que la capa superior de nuestro planeta está sometida en el curso de los milenarios á un proceso evolutivo eterno; pero jamás desaparece repentinamente una forma antigua para dejar sitio á una nueva; antes bien, la una se confunde con la otra, coexisten á menudo muchas formas y sólo lentamente desaparecen las más antiguas.

El desarrollo técnico de las fuerzas humanas productivas ofrece el mismo fenómeno. Los instrumentos de trabajo de tres épocas históricas coexisten en nuestro tiempo. En una apartada aldea de Galicia ó de Bukovine (Austria) se puede ver aún hoy trabajar con una herramienta y según un método semejantes á los de antes de 2.000 años en el antiguo Imperio romano. Los que sepan cómo se hace la tela de que se sirve el campesino de Galicia para sus camisas, nos darán la razón. La coexistencia de los instrumentos de trabajo de tres épocas históricas diferentes puede observarse sobre todo en los molinos.

En la mayor parte de los países eslavos la población campesina emplea el molino de viento para moler el trigo. Sin embargo, el molino de agua existe desde hace unos 2.000 años y desde 80 años próximamente tenemos también el molino de vapor. Así, pues, coexisten estas tres clases de molinos.

Consideremos ahora más de cerca las tres maneras de producir.

Producción manual.

Esta se distingue por el hecho de que el obrero produce un objeto determinado únicamente para él. Fijémonos en el carpintero. Este trabajador, no sólo puede hacer mesas, sino también toda clase de muebles. Hállase en condiciones de realizar en madera diversidad de trabajos. El sastre puede confeccionar todas las prendas de vestir; el zapatero todo género de zapatos, botas, etc. La herramienta de esta época es sencilla y de una especie. El martillo, que sirve al carpintero para ensamblar las tablas de una caja, sirve también al zapatero para clavar las estaquillas de madera en la suela y al herrador para poner la herradura en el casco del caballo. Lo mismo ocurre con la tenaza. El autor de estas líneas recuerda haber visto en una aldea de Galicia á un dentista arrancar un diente á una mujer con la misma tenaza que empleaba en su trabajo un zapatero.

Como la herramienta, el trabajo de esta época de producción es sencillo y primitivo. El efecto útil del trabajo corresponde á esa producción. El obrero no tiene prisa; trabaja lentamente y con alegría. Además, el trabajo es variado. Después que el carpintero, por ejemplo, ha manejado algún tiempo el cepillo, tiene que usar el martillo ó la tenaza, luego la sierra y viceversa.

La variedad consiste también en que hoy es necesaria una mesa, mañana un banco y al otro día una cama.

Las condiciones de propiedad se adaptaban á estas fuerzas productivas. En la producción manual, el pequeño patrono desempeña el principal papel, pues es el maestro en su taller, que, generalmente, está en su propia casa.

La herramienta y la primera materia le pertenecen; realmente él es propietario de todo lo que produce con ayuda de uno ó de dos compañeros.

Frecuentemente este patrono era al mismo tiempo campesino, pues el campo y la ciudad no estaban aún tan separados como hoy, y allí donde lo estaban, el campo dominaba á la ciudad.

Ahora demostraremos cómo, en el seno de la sociedad cuya base económica fué creada por la producción manual, desarrolláronse las nuevas fuerzas que dejaron á un lado la forma social antigua y produjeron una nueva.—NEO.

(Verbandsorgan.)

Trabajadores: Vuestro puesto está en el Partido Socialista Obrero, único partido que consagra todos sus esfuerzos á mejorar vuestra condición y á poner término á la explotación patronal.

ACTOS INFAMES

Los explotadores y sus auxiliares de toda especie no reparan en medio alguno, por inicuo y bárbaro que sea, para atajar los progresos de nuestro Partido.

Fué á Mieres, como hemos dicho ya en otra ocasión, el socialista Domingo Pérez, y temerosos los burgueses ó las autoridades de que prendiera allí la chispa de los principios emancipadores, no sólo trataron de intimidarle con amenazas, sino que llegaron á agredirle. Nada consiguieron con eso, porque nuestro compañero, lejos de amilanarse, tomó con más empeño su propósito de trabajar por nuestras ideas, y, con ayuda de algunos otros obreros convencidos y resueltos, creó una robusta Agrupación Socialista.

Este rasgo de entereza indignó á los mastines que soltaron contra nuestro correligionario los que aborrecen á muerte al Partido Socialista, y más de una vez pretendieron aquéllos hacer presa en él. Todos sus planes fracasaron, y despechados por ello, el 20 del pasado entraron el jefe de la Guardia Municipal y el cabo de la misma en un establecimiento donde se hallaba Pérez y atropellaron á nuestro amigo, el primero dándole dos golpes con el bastón debajo de la barba, y el segundo golpeándole fuertemente con el sable y con la mano. El mismo jefe de municipales descargó también algunos palos sobre otro compañero que estaba con aquél.

No satisfechos los dos cafres con la fechoría que habían realizado, pretendieron llevar preso á Pérez, desistiendo luego de tal propósito no sabemos por qué.

Enterados los miembros de la Agrupación Socialista de aquella salvajada, acordaron que Domingo Pérez llevase el asunto á los Tribunales y que el Comité de la misma, en nombre de todos los que la forman, enviase un escrito al alcalde protestando de semejante atrocidad y pidiendo que se imponga á los culpables el correctivo necesario.

Ambos acuerdos se han cumplimentado ya, y de esperar es que si no se hace total justicia—porque en la sociedad capitalista eso es muy raro tratándose de pobres—, por lo menos se ponga coto á los escandalosos desmanes de quienes nada tienen que envidiar á los rifeños.

Si eso, por lo menos, no se hace, los socialistas de poblaciones como Mieres, donde un Cirino Alonso y Juan Busto (jefe y cabo respectivamente de la Guardia Municipal) realizan brutalidades como la referida, deberán vivir prevenidos para evitarlas por todos los medios.

***

En Sama de Langreo, en los talleres de «La Compañía de Asturias», trabajaban varios obreros que participan de nuestras ideas. En cuanto lo averiguó un señor llamado Peroti, jefe de talleres, dió parte de ello al conde de Sizzo, director de dicha Compañía. Este habló con tres de los referidos obreros y les preguntó si era cierto que pensaban organizarse. Ninguno de ellos lo negó. Entonces, el señor conde, unas veces en tono amenazador y otros prometiéndoles facilitarles recursos si creaban una cooperativa en la forma que él les dijera, trató de apartarlos de su propósito. Uno de dichos compañeros, José García, le contestó

que ellos querían organizarse independientemente de los capitalistas. Tal rasgo de franqueza le valió ser despedido el 17 del pasado.

Esta injusticia irritó á varios compañeros de García, los cuales, puestos de acuerdo, nombraron una Comisión para que pidiera explicaciones al conde; pero cuando se hallaban reunidos, acercóseles un maestro y les dijo que trabajaran porque no se había despedido á nadie.

Al día siguiente, sábado, dióse aviso á dichos obreros para que se presentaran en la oficina á la hora de dejar el trabajo.

Cuando acudieron á ella se encontraron con el pagador y con la Guardia Civil. Se les abonaron sus salarios, se les manifestó que estaban despedidos, y un teniente de la Guardia Civil, que allí se encontraba, les dijo «que no los llevaba presos y atados codo con codo en atención á la casa en que estaban».

Lo hecho con estos obreros, á más de ser infame, es ilegal.

En virtud de un perfecto derecho, esos compañeros profesan las ideas socialistas y piensan organizarse. El director de la fábrica, apelando á engaños y amenazas, trata de quitarles la voluntad de hacerlo. Como no lo consigue, y uno de los obreros tiene la entereza de decirle que no se prestan á lo que él quiere, le despide, y más tarde, enterados de que otros, también de las ideas de aquél, piensan reclamar contra la injusticia que ha cometido, los disuade con engaños, y al día siguiente, no sólo los manda despedir, sino que lleva la Guardia Civil al establecimiento para amedrentar á dichos compañeros.

¿Quién es ese señor conde para disponer de la Guardia Civil á su antojo? ¿Y qué Guardia Civil es ésa que, sin más ni más, se pone á disposición de un hombre que empieza por no respetar las opiniones de los operarios que están bajo su dirección? ¿Y el teniente de la Guardia Civil, que es por cierto el mismo que mandó hacer fuego el 22 de junio último sobre los indefensos obreros de Mieres, qué facultades tiene para amenazar con prender y atar codo con codo á obreros pacíficos que no han infringido ninguna ley?

Tanto lo hecho por el referido conde, como por el teniente de la Guardia Civil es penable; pero como aquí no se castiga más que á los pobres, aunque no delincan, ni el uno ni el otro tienen nada que temer. Favorecidos por la ley ó yendo contra ella, hacen lo que les da la gana.

Pero así como decimos á los que en Mieres realizan actos salvajes contra correligionarios nuestros, que de nada ha de servirles eso para impedir que las ideas socialistas prosperen allí, decimos á los que en Sama despiden de los talleres á los obreros socialistas y amenazan con prenderlos y tratarlos cual criminales, que ese proceder infame no arrancará de dicha localidad la semilla socialista, semilla que, antes de mucho, brotará con gran fuerza.

Unos y otros son impotentes para conseguir que la luz de la verdad, difundida por el Socialismo, ilumine los cerebros de los proletarios asturianos y haga de ellos soldados valerosos de la santa causa del trabajo.

Para ser buen socialista es menester, no sólo profesar las ideas que defiende nuestro Partido, sino ajustar todos los actos á la moral que las mismas entrañan.

LA HUELGA DE MANRESA

El día 25 salieron, como todas las semanas, Comisiones á los pueblos y fábricas de este radio, con el fin de reunir recursos. Como éstos van disminuyendo, se ha encargado á todas las Comisiones que hagan ver cuán grandes son las necesidades y lo difícil que le es á la Comisión de huelga satisfacerlas.

El 26 del mes próximo pasado se celebró una reunión pública en el pueblo de Cardona, para dar cuenta de la huelga y de la marcha que lleva, así como también para recomendar á los obreros que hagan cuanto puedan en favor de las obreras paradas, que es tanto como hacerlo por el bien de todos los trabajadores, y principalmente de los del arte fabril. Presidió José Guitart y usaron de la palabra las compañeras Ignacia Subirana y María Ribó y el compañero Secases.

El pueblo obrero de Cardona demostró que está muy esclavizado, pero que siente mucho amor por sus compañeros de Manresa.

La huelga continúa. Por ahora la *nueva* Comisión, que se propone arreglar el asunto, no ha conseguido reclutar ni una sola de las paradas. Sábese de cierto que los individuos que forman aquélla son conocidos de todo Manresa, no por su honradez, sino por su conducta despreciable. Todos ellos sirven de lacayos á los posibilistas y á los fabricantes sin conciencia que han ocasionado el conflicto de que son víctimas muchos desgraciados. ¡Lo que hace un puñado de céntimos y algunas promesas que no han de ver realizadas!

Se ha demostrado que los que insultan y provocan á los obreros que encuentran por la calle son los *esquirols* de la fábrica del Sr. Bertrand. A más de sacar á relucir armas, les dirigen calificativos como éstos: «muertos de hambre», «gandules» y otros por el estilo.

Los fabricantes Portabella y Perera han dicho que los únicos que trabajarán en su casa serán los obreros que ellos tienen apuntados y los que reclute la Comisión á que nos referimos anteriormente. Esa estratagema no produce ningún efecto, porque los obreros están dispuestos á no dejarse engañar y á cumplir su deber hasta el final.

Los trabajadores que maneja Fidel, director de la fábrica de Bertrand, dicen que ahora cambiará el Gobierno y el alcalde, viéndose obligados los huelguistas á someterse á los fabricantes y sufriendo persecución los carpinteros y albañiles. Lo que se les ocurre á esos extraviados revela poco sentido y un desconocimiento absoluto de sus intereses.—EL CORRESPONSAL.

Manresa, 2 octubre 97.

¡Vaya unos gobernadores!

Aunque están á punto, por el cambio político ocurrido, de cesar en sus atropellos y fechorías los Tirifilos nombrados por el inolvidable D. Fernando Cos-Gayón, no podemos menos de sacar á relucir las arbitrariedades y torpezas cometidas por alguno de ellos.

No hay que pensar en que haya quien supere, en cuanto á atrocidades y desatinos, al ex Poncio de Bilbao, al servidor de don Víctor Chávarri. Don Tirifilo tiene el uno, y puede estar seguro de que no hay quien se le quite. Pero si se muriese (cosa que sentirían, además de su familia, sus amigos y Chávarri), su plaza la ocuparía dignamente el Sr. Díaz, gobernador de La Coruña.

No sabemos de dónde ha salido este señor, ni quienes le han desbastado y pulido; mas de lo que no tenemos duda es de que reúne excelentes condiciones para servir á una clase que, si hace poco uso del cerebro, no deja en paz las mandíbulas, el estómago y las uñas.

Léase la siguiente carta de nuestro corresponsal en La Coruña, y se verá como no vamos descaminados:

Compañeros redactores de EL SOCIALISTA:

El gobernador de esta provincia, poniéndose la ley por montera unas veces, y dándola torcida interpretación otras, está dificultando la práctica de las escasas libertades que disfrutamos. Dudo yo que haya alcalde de monterilla que le gane á hacer planchas.

Como ya hemos dicho alguna vez, antes admitía en papel común las comunicaciones dando cuenta de la celebración de asambleas, la constitución de Sociedades y la organización de *meetings*. Al surgir la huelga de canteros de las obras del puerto se acordó de que la ley del Timbre exige que todo aquello se haga en papel de peseta.

Los peones, estimulados por la lucha de los canteros con el célebre Tato, tratan de organizarse en Sociedad de resistencia. Para lograrlo pronto, adoptan el Reglamento de aquellos compañeros, aprobado por este Gobierno, y le presentan á él para su legalización; pero el gobernador, no sólo no les devuelve en el acto uno de los dos ejemplares, según marca la ley, sino que después de hacerles ir y venir diferentes veces, se lo devuelve diciéndoles que no se lo aprueba en tanto no supriman varios artículos. ¿Qué dicen éstos? Pues uno «que no se trabajarán horas extraordinarias mientras haya individuos del gremio parados»; otro «que se procurará reducir la jornada á ocho horas», y los demás por el estilo.

Como ya dejo dicho, el Reglamento de los peones es copia del de los canteros de La Coruña, éste copia del de los de Ferrol, y artículos como los rechazados encuéntranse también en los Reglamentos de las Sociedades de Canteros y Carpinteros de Santiago, aprobados todos por este Gobierno, como igualmente han sido legalizados con esos artículos los de la generalidad de las Sociedades de resistencia de toda España.

Hecha presente por los peones esta circunstancia al Sr. Díaz, contestó con la mayor frescura que se enteraría bien de lo que le manifestaban, y si era exacto lo que le decían, disolvería dichas Sociedades por ilegales y pasaría el tanto de culpa á los Tribunales.

Si se atreviese á tanto, caso de que no caiga del borrico, tendría que proceder, no contra los organizadores de aquellas Asociaciones, sino contra los gobernadores que las legalizaron.

¿Puede darse absurdo mayor?

Y, sin embargo, á hombres así se les confía el gobierno de una provincia. ¡Buen modo de gobernar tiene la burguesía!—EL CORRESPONSAL.

La Coruña, 28 septiembre 1897.

PARTIDO SOCIALISTA OBRERO

COMITE NACIONAL

Se recomienda á las organizaciones del Partido el cumplimiento de los siguientes artículos de la Organización general:

Art. 13. Todas las colectividades que constituyen el Partido deberán tener abierta una suscripción permanente á favor de la Caja del Comité Nacional, remitiendo á éste el producto de la misma trimestralmente.

Art. 14. También deberán remitir á dicho Comité cada tres meses el movimiento de afiliados.

Madrid, 2 de octubre de 1897.—ANTONIO GARCÍA QUEJIDO, *secretario*.—PABLO IGLESIAS, *presidente*.

DESDE TORTOSA

Ahora que andan los hombres de la Fusión republicana prometiendo el oro y el moro á los trabajadores para cuando el Poder caiga en sus manos, juzgo de suma oportunidad deciros cómo procede aquí uno de los principales miembros de esa agrupación política.

Antes, sin embargo, os manifestaré que en Tortosa el partido republicano está deshecho y desacreditado á consecuencia de las envidias y divisiones que hay entre sus individuos.

El personaje que sobresale entre ellos, y al que en las líneas anteriores aludo, llámase Juan Ribas, contratista de obras, concejal por gracia de los monárquicos, con quienes se entiende perfectamente, tirano y verdugo de los obreros que tienen la desgracia de trabajar á sus órdenes y hombre capaz de apelar á todos los medios con tal de figurar y hacer negocio.

Como es el colmo de la frescura, el 26 del pasado tuvo la avilantez de convocar á los republicanos y á los obreros tortosinos al objeto de nombrar el Comité de la Fusión; y suponiendo que los republicanos sinceros no le darían votos para ningún cargo, y menos para presidente, puesto que Ribas ambicionaba, confeccionó él mismo la candidatura, se concedió *modestamente* el cargo de presidente, y luego, para asegurar la victoria, obligó á los trabajadores que dependen de él á votar su candidatura, y por si eso no era bastante, compró los de otros desgraciados que no tienen conciencia de lo que hacen.

Así, de manera tan decente y honrosa, es presidente del Comité de Fusión republicana el Sr. Ribas.

Calculad, si esto hace ahora el mencionado señor, que no hará cuando los suyos ó los que él llama suyos tengan la sartén por el mango.

Los obreros no deben hacer caso de vividores como el ya citado, ni tampoco de esos otros políticos que, sin ser lo que es Ribas, nos aseguran que cuando venga la República van á ayudarnos en nuestra obra de mejoramiento y emancipación.

Los que tal afirman son unos ilusos ó unos farsantes.

Los trabajadores tortosinos, que pueden comprobar por sí mismos la verdad de lo que digo en estas líneas, deben salir del pesimismo en que los han sumido los engaños de todos los partidos burgueses y entrar en las corrientes de emancipación ingresando en el Partido Socialista. Es aquí, no en los partidos que mantienen la explotación del trabajador, donde el obrero puede hallar lo que satisfaga sus ansias de justicia y de bienestar. Ya no hay que hacer caso de palabras, sino atenerse á los hechos. ¿Quiénes trabajan hoy, lo mismo en el terreno económico que en el político, por los derechos de los desposeídos? Los socialistas únicamente. Pues con ellos, solamente con ellos, deben irse los explotados.—EL CORRESPONSAL.

Tortosa, 27 septiembre 1897.

Todo trabajador cuidadoso de los intereses de su clase debe leer, por lo menos, un periódico obrero.

El Comité Nacional de nuestro Partido ha enviado un fraternal saludo, por medio de un telegrama, al Congreso socialista de Hamburgo, que ha inaugurado sus tareas el 3 del corriente.

Ha sido puesto en libertad, mediante la fianza en metálico de 1.000 pesetas, nuestro correligionario Felipe Carretero.

Hernández y Basterra siguen en la cárcel de Bilbao.

Veremos si con la salida de D. Tirifilo de aquel Gobierno civil, dichos compañeros recobran la libertad.

Terminándose en este número *La Internacional en España*, empezaremos á publicar en el próximo el célebre discurso pronunciado por Augusto Bebel en el debate mantenido por la minoría socialista del Reichstag en 1893 con los principales representantes de la burguesía alemana. Ese discurso se ha publicado en folleto por nuestros correligionarios de Italia y de otros países con el título *A la conquista del Poder*.

MOVIMIENTO SOCIAL

INTERIOR

Madrid.—En la asamblea ordinaria celebrada por la Agrupación Socialista el sábado último se aprobaron las cuentas de los meses de julio y agosto y el movimiento de afiliados. Este fué de 7 bajas por 10 altas.

De conformidad con el manifiesto publicado por el Comité Nacional en EL SOCIALISTA, la asamblea acordó celebrar un *meeting* y autorizar al Comité Local para que le organice en la forma que mejor crea.

Después, se decidió que la Agrupación contribuya por ahora con 100 pesetas á la creación de la Casa del Pueblo y se eligió á Matías Gómez representante de aquélla en el Consejo de Administración.

Al terminarse la sesión se hizo una colecta para auxiliar á los correligionarios presos en Bilbao por consecuencia de las arbitrariedades del célebre D. Tirifilo, la cual produjo 7,75 pesetas.

—La Sociedad de Carpinteros de taller en organización continúa teniendo altas. A más de los compañeros que ingresaron en ella el día en que se verificó por la misma la reunión de propaganda societaria, han pedido después su entrada buen número de carpinteros.

—Algo parecido le ha pasado á la Sociedad de Albañiles «El Trabajo», pues el penúltimo domingo, al terminar la reunión que celebró se alistaron bastantes compañeros en ella, y en los días de la semana pasada han imitado su ejemplo algunos más.

No abandonen un solo instante ni unos ni otros compañeros la propaganda, y harán que sus respectivas organizaciones prosperen.

—La Sociedad de Canteros marcha también perfectamente. A más de ir recogiendo los pocos individuos de su oficio que aun quedan por asociar, mantiene con resolución y entusiasmo la huelga en la Almudena.

Como en las semanas anteriores, los huelguistas han percibido íntegro el salario que antes ganaban, para lo cual han satisfecho todos los que trabajan el 4 por 100.

Los huelguistas son ahora 15, y es muy posible que esta semana se coloquen todos ó casi todos.

—El Montepío de Tipógrafos, convertido en Montepío Obrero, ha hecho un llamamiento á todos los trabajadores para que ingresen en él, manifestándoles su utilidad, especificando lo que ha gastado en socorros, el fondo con que cuenta, los auxilios que concede y las condiciones que hay que cumplir para tener opción á ellos.

La cantidad invertida en socorrer á socios inútiles asciende á 10.532 pesetas y la gastada en defunciones á 5.107.

La existencia que tiene es de 7.000 pesetas, dando á cada inútil 2 pesetas diarias y á las familias de los fallecidos 75.

Todo obrero mayor de 18 años puede ingresar en él, pagando mensualmente la cuota de 1 peseta.

Los que deseen pertenecer á tan útil institución pueden dirigirse á su domicilio (Jardines, 20, 2.º) todas las noches, de nueve á diez.

La Coruña.—La Sociedad de Canteros ha renovado su Junta Directiva, formándola al presente los siguientes compañeros:

José Rodríguez, presidente.—Faustino Rioja, vicepresidente.—Pedro Fontenla, secretario 1.º—Primo Somoza, secretario 2.º—Manuel Reboredo, contador.—Manuel Ares, depositario.—Faustino Barros, Maximino Montans y Ramón Arreigeiros, vocales.

Sestao.—La velada verificada por la Agrupación Socialista para conmemorar el sexto aniversario de su fundación, estuvo muy animada y concurrida.

Usaron de la palabra los compañeros Lorenzo, Madino y Fernández, de Sestao; Jáuregui, de Gallarta, y Perezagua, de Bilbao, poniendo fin al acto el presidente, compañero Abásolo, que hizo un caluroso llamamiento á la organización á los trabajadores y dedicó

un cariñoso recuerdo á los compañeros presos con motivo de la huelga de Manresa y á los que hay en la cárcel de Bilbao sufriendo las iras del gobernador. También protestó de la arbitraria prisión que sufre el compañero Rogelio Hernández, á quien se ha detenido como supuesto anarquista.

A favor de este compañero se abrió una suscripción.

También se hizo una colecta para auxiliar al compañero Francisco Díaz, miembro de esta Agrupación, que lleva en el Hospital de Gijón algún tiempo. Dicha colecta, que produjo 9,60 pesetas, le fué entregada á la compañera de dicho correligionario.

Todos los compañeros que usaron de la palabra fueron muy aplaudidos, disolviéndose la reunión en medio del mayor orden y satisfechos todos los concurrentes por haber practicado el santo principio de la solidaridad con dos de sus correligionarios.

Valencia.—El 22 del pasado septiembre tenía en Caja la Sociedad Tipográfica 1.211,85 pesetas.

Játiba.—La Agrupación Socialista ha acordado protestar de las arbitrariedades cometidas por el gobernador de Bilbao con los compañeros que redactan LA LUCHA DE CLASES y de los atropellos que con algunos otros correligionarios han realizado ciertas autoridades, tomando por pretexto la ley de represión del anarquismo.

Ortuella.—La Agrupación Socialista de este punto sigue progresando, contando ya con buen número de afiliados.

Deusto.—Se hacen gestiones en esta anteiglesia de Vizcaya para organizar la Agrupación Socialista.

Mieres.—El próximo domingo celebrará un *meeting* la Agrupación Socialista para reclamar que vayan á Cuba y Filipinas, lo mismo que los hijos de los pobres, los hijos de los ricos.

En la última asamblea celebrada por esta Agrupación se dió cuenta de que el movimiento de afiliados en el último trimestre ha sido de 12 bajas, ausentes en su mayoría, por 152 altas.

Después de terminado el orden del día, el compañero Domingo Pérez dió una conferencia acerca de «El Partido Socialista Obrero y los anarquistas», que agradó mucho á los concurrentes.

San Andrés de Palomar.—Varios antiguos correligionarios están haciendo trabajos en esta localidad para reorganizar la Agrupación Socialista.

Cangas.—La Sociedad de Canteros de Cangas (Pontevedra), después de varios días de lucha con el maestro Manuel Cous, consiguió una completa victoria, obligando al citado patrono á admitir á un delegado de la Sociedad, que había despedido, en sus obras, á reintegrar á aquélla de los gastos de la huelga, que ascendieron á 70 pesetas, y á aumentar el jornal á todos los obreros que trabajan bajo su dirección.

Nuestra más entusiástica felicitación á la Sociedad de Cangas, y que este señalado triunfo le sirva de estímulo para perseverar en la organización gremial.

EXTERIOR

FRANCIA.—La Federación de los Concejales socialistas celebrará su Congreso anual en Dijon los días 31 del corriente y 1 y 2 del próximo noviembre.

SUIZA.—El próximo Congreso del Partido Socialista se verificará en Zurich en la segunda quincena del próximo noviembre.

ITALIA.—Los días 24, 25 y 26 del corriente se verificará en Roma un Congreso nacional de obreros panaderos.

DINAMARCA.—En las elecciones municipales verificadas poco ha han logrado nuestros correligionarios importantes triunfos, enviando mayorías socialistas á muchos Municipios é importantes minorías á gran número de ellos.

REMITIDO

Compañero director de EL SOCIALISTA:

En el número del día 4 del que rige, y en la edición de la mañana, publica *La Publicidad*, de Barcelona, una carta fechada en Manresa y firmada por G., en la que se da cuenta de la fiesta mayor verificada en esta ciudad y se insertan muchas inexactitudes respecto á la huelga.

De lo que dice acerca de la fiesta nada diremos, porque poco ó nada nos importa á los obreros.

Afirma *La Publicidad* «que la huelga hoy sólo la quieren los enemigos de los fabricantes reformistas». Oiga lo que se dice en casinos, cafés y demás sitios públicos, y se convencerá de su error.

Agrega luego: «Y de no ser así, ¿cómo se explica que algunos fabricantes contribuyan con crecidas sumas á fin de que la huelga dure y perdure?» ¿Podría el firmante G. citar los nombres de los fabricantes y las crecidas sumas con que contribuyen? Mucho nos alegraríamos los obreros de buena fe de que tal hiciera, pero tememos que G. carezca del valor necesario para publicar semejantes cosas, impidiendo así que los obreros podamos señalar con el dedo á los que hacen ó intentan hacer doble juego á costa nuestra.

Más adelante consigna «que á consecuencia de la huelga y prevaliéndose del estado de decadencia en que se halla la ciudad, algún fabricante que antes de la huelga pagaba los trozos de *loneta* á 15 reales (mal pagados) han rebajado la *mercet* á 8 reales». Esperamos también que citará la fábrica en que se han establecido tan pésimas condiciones.

Dice después: «¿Y estos insensatos obreros miran sin clamar al cielo cómo sus infelices compañeros cobran de 8 á 10 pesetas semanales y de 4 á 5 las mujeres, despreciando un mínimo de 18 pesetas semanales?» Verdad es que hay fabricantes sin entrañas que aprovechan toda ocasión para estrujar á sus obreros, pero á ciencia cierta no sabemos de ningún establecimiento fabril que se encuentre en tan malas condiciones, como igualmente ignoramos dónde puede ganarse semanalmente 18 pesetas.

Y ya que habla de insensatez, le preguntamos: ¿quiénes son los insensatos? A nuestro parecer, lo son aquéllos que han hecho todo lo que les ha parecido bien para entorpecer la huelga; los que sin ningún escrúpulo de conciencia han interrumpido negociaciones que podían haber producido un arreglo honroso para las partes litigantes.

También ha dicho *La Publicidad* que los obreros hemos perdido la facultad de pensar. ¿A quién se le ocurre hacer tal afirmación? Sepa el firmante G. que conservamos la de pensar y estamos dispuestos á demostrarle que poseemos la de hablar claramente, aunque la verdad resulte amarga. Su afirmación de que nos dejamos guiar por unos cuantos que cobran el barato, que son todo menos obreros, y que hemos llegado al caso de tomar por corderos á los lobos, es falsa de todo punto.

Entre nosotros, Sr. G., nadie ha cobrado el barato más que aquellos que con tanto empeño apoyó *La Publicidad* en la huelga del año 90. Los que tienen la misión de dirigir nuestra huelga no merecen el calificativo que *La Publicidad* les da, como lo prueba el encarcelamiento que han sufrido durante cinco semanas y el hallarse dispuestos á sufrir cuanto preciso sea. Hombres así tienen que inspirarnos completa confianza, y los que van contra ellos no pueden ser otra cosa que enemigos encubiertos de la clase obrera, á la que quieren dividir.

Si los directores de la huelga no son obreros fabriles, son trabajadores como ellos, que prestan su decidido apoyo á los huelguistas no sólo por espíritu de solidaridad y compañerismo, sino para evitar que pueda acontecerles á dichos obreros lo que les ha pasado cuando los dirigían hombres que eran del agrado de *La Publicidad*.

Cuanto á la posibilidad de llegar á un acuerdo por las declaraciones hechas últimamente por los fabricantes reformistas, es preciso no tener cabeza para suponerlas admisibles, porque ¿qué fabricante ó industrial pone la tercera parte de su maquinaria á disposición del obrero, sin que éste tenga el deber de producir la labor que á esa tercera parte de maquinaria corresponde? Pues resultando de las últimas declaraciones una cláusula muy abstracta, no podemos, ni en la forma ni en el fondo, aceptar la proposición ni las consecuencias que de ella se derivan.

Manresa, 25 de septiembre de 1897.—*José Vila Pons, José Colomer, Jaime Codina, Ramón Cugaró Noguera, Antonio Carbonell, Agustín Torras.*

REUNIONES

Agrupación Socialista de Ortuella.

El día 10 del corriente, á las nueve de la mañana, celebrará esta Agrupación asamblea para examinar las cuentas del trimestre y enterarse de varias comunicaciones.

Se recomienda la asistencia.

Agrupación Socialista de Las Carreras.

El domingo, 10 del corriente, á las tres de la tarde, celebrará asamblea ordinaria esta Agrupación en su domicilio.

El orden del día será: lectura del acta de la anterior, examen de las cuentas del trimestre, elección para cubrir los cargos vacantes y comunicaciones.

Biblioteca de Ciencias sociales.

San Agustín, 16, Madrid.

El cuaderno 3.º de esta interesante Biblioteca ha sido ya enviado á los corresponsales y suscriptores.

La acogida que la Biblioteca ha merecido á nuestros compañeros demuestra la importancia de las obras qne está publicando y las condiciones ventajosas en que la publicación aparece.

Aunque el precio de 35 céntimos en que se ha fijado el cuaderno parezca elevado, ha de tenerse en cuenta que se trata de un reparto quincenal y que entre los dos pliegos de 16 grandes páginas, ó sean 32 el cuaderno, reunen tanta lectura como un folleto de regulares dimensiones.

Además, para demostrar su baratura, basta decir que cada tomo de *El Capital* cuesta en Alemania 9 marcos, que equivalen hoy á 15 pesetas, y sin embargo, dadas las dificultades que aquí tiene la publicación de la Biblioteca, en España sólo costarán alrededor de 7 pesetas, pagadas paulatinamente.

Recomendamos esta Biblioteca á nuestros correligionarios y á cuantas personas quieran conocer la magistral obra del eminente fundador del Socialismo científico, Carlos Marx, y la no mucho menos importante del diputado socialista francés Gabriel Deville.

Las suscripciones pueden dar comienzo en cualquier época.

Esta Administración se encarga de hacer los pedidos.

PUBLICACIONES

La Escuela Positiva, revista mensual que se publica en Corrientes (República Argentina).

El último número, correspondiente al mes de agosto, contiene notables trabajos literarios, científicos y de actualidad.

Se suscribe á esta revista en Corrientes, dirigiéndose á la Administración. El precio de ella es 80 centavos al mes.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Tarragona.—J. R.—Recibida 1 peseta de la suscripción de Torredembarra hasta fin diciembre 97.

Sevilla.—J. T.—Se sirve la suscripción de Málaga.

Córdoba.—J. M.—Las 4,50 pesetas á que se refiere quedan aplicadas á su cuenta.

Luarca.—M. S. C.—Se envía medio paquete desde el número pasado.

Carcagente.—J. F.—Recibidas 5 pesetas: 3 de su suscripción hasta fin diciembre y 2 de su cuenta de paquetes.

Málaga.—V. M.—Se envió 1 retrato.

Santiago.—J. R. G.—Recibidas 5,45 pesetas: 1 de un ejemplar de la «Miseria», 0,20 de 1 «Autonomía», 0,20 de 1 «Colectivismo y revolución», 0,20 de 1 «Controversia» 0,15 de 1 «Colectivismo», 0,25 de 1 «Biografía», 1 de 1 «Socialismo y ciencia», 2,75 para la «Biblioteca» y 0,20 á su favor.

Alicante.—J. E.—Se hace el traslado y se escribe.

Ciudad-Rodrigo.—C. M.—Recibidas 12,50 pesetas: 3,25 de paquetes hasta fin diciembre, 1,80 de 6 «Leyes municipales», 0,40 de 2 «Reuniones», 3,25 para LA LUCHA, 1 para LA AURORA y 3 para LA VOZ.

Cangas.—J. Q.—Recibidas 4 pesetas de paquetes hasta el número 603.

Bilbao.—LA LUCHA DE CLASES.—Dad por recibidas 7,75 pesetas á favor de los presos, recaudadas en la última asamblea de esta Agrupación, y 1 peseta de V. B., el cual advierte que no habéis dado cuenta de la última cantidad que entregó.

Hielo.—P. V.—Recibida por conducto de LA LUCHA 1 peseta de su suscripción hasta fin diciembre 97.

Santoña.—B. G.—Recibidas por igual conducto 2 pesetas de su suscripción hasta fin marzo 98.

Ortuella.—A. S.—Recibidas por el mismo conducto 12 pesetas: 2 de vuestra suscripción hasta fin marzo 98 y el resto para el C. N.

Bilbao.—S. N.—Recibidas por conducto del mismo periódico 12 pesetas de las piezas musicales que se le enviaron.

Bilbao.—F. U.—Recibida por conducto del mismo periódico 1 peseta de su suscripción hasta fin diciembre 98.

Las Muñecas.—R. A.—LA LUCHA nos ha abonado 1 peseta de su suscripción hasta fin diciembre 98.

San Andrés de Palomar.—J. M.—Se envía un paquete á contar de este número.

Vigo.—E. B.—No recibí el escrito á que alude en la suya. Se le envían 6 «Leyes de asociación», 2 retratos de Marx y 2 de Engels. Se le escribió.

Importa lo consignado en este número por paquetes y suscripciones.	22,75
Idem 1 «Miseria», 1 «Colectivismo y revolución», 1 «Controversia», 1 «Autonomía» y 1 «Colectivismo»..	1,75

Imp. de F. Cao y D. de Val, á cargo de J. Antonio Herrero,
Platería de Martínez, 1.

LA INTERNACIONAL EN ESPAÑA 86

APUNTES
PARA LA HISTORIA DEL SOCIALISMO OBRERO ESPAÑOL
por
FRANCISCO MORA

en el Partido Socialista. Pero comprendiendo desde el primer momento que esta idea no estaba suficientemente madura y que, pugnando con las distintas corrientes de la opinión obrera, podía impedir su unión para lo que le era común, esto es, para la defensa de los intereses del trabajo, constituye dos organizaciones, política la una y societaria la otra, siendo la primera el Partido Socialista y la segunda la Asociación Nacional de los Trabajadores y luego la Unión General. Esto, que era entonces un procedimiento hijo de la convicción, resultó al propio tiempo un arma y una táctica excelentes contra los procedimientos anarquistas, que querían que toda la clase obrera se organizase bajo el pendón de la Anarquía. Este es el secreto del triunfo de los socialistas y de la derrota de sus contrarios.

Para el apoyo de sus luchas económicas han acabado por comprender los obreros que les hace falta la acción política. Por esta razón empieza á notarse en las Sociedades obreras una marcada tendencia al campo político, tendencia que ha hecho ingresar ya algunas de ellas en el Partido Socialista; ingreso facilitado por el acuerdo que en este sentido tomó el Congreso celebrado en Madrid en 1894. Los socialistas españoles han seguido en sus procedimientos las huellas de sus maestros los fundadores de la Internacional, cuya Asociación, de no haber ocurrido en su seno el cisma anarquista, se hubiera transformado en un poderoso Partido Socialista internacional, bajo cuya bandera militaría á estas horas toda la clase trabajadora.

Además de esto, la táctica socialista se ajustó siempre á principios equitativos, trabajando á la luz del día y procediendo en todo con verdadera lealtad.

La táctica de los republicanos y anarquistas fué muy diferente, y así fueron también muy distintos los resultados por ellos obtenidos. Prescindiendo aquí de la conducta de los partidos republicanos, cuya influencia en la masa obrera es cada vez menor y acabará con el tiempo por ser nula, nos ocuparemos solamente de la táctica anarquista.

Los anarquistas jamás repararon en los medios empleados con tal de conseguir sus fines. Tan sectarios como los aliancistas, sobrepujaban á éstos en el arte de engañar al proletariado. Llamaban á las Sociedades obreras y al proletariado en general para organizarle, según decían, con arreglo á sus aspiraciones é intereses, y luego le hacían pasar por las horcas caudinas del anarquismo, deshaciéndose antes de los elementos conscientes que podían impedir la realización de sus planes jesuíticos. Ejemplo de esto es lo que sucedió en el Congreso de Barcelona de 1881, y en el amplio de Madrid de 1891, en los cuales, de un modo inquisitorial y recordando las hazañas de sus antepasados los aliancistas, prohibieron que tomaran parte en sus discusiones, después de haberlos invitado para ello, á los representantes del Socialismo y á los delegados de las Sociedades obreras que no se prestaban ciegamente á secundar sus planes jesuíticos. El misterio en sus procedimientos y el afán de dominarlo todo, fué siempre el objetivo anarquista, y por eso apelaban á las organizaciones secretas *(La Alianza, Los Hombres de acción, La mano negra, etc., etc.)*. Hasta las comunicaciones oficiales de sus organizaciones eran anónimas. Estos procedimientos, tan obscuros como desleales, no podían producir más que efectos desastrosos.

Por otra parte, los anarquistas siempre se mostraron, por un lado, inconsecuentes, y por otro, incorregibles. En 1881 volvieron á proclamar la abstención política y la unión inseparable del movimiento corporativo de resistencia y del político anarquista, siendo en estas dos fases igualmente inconsecuentes, puesto que la organización obrera era contraria en su esencia á sus ideas de autonomía individual, y la acción política que debía resultar de *su política demoledora* era igualmente contraria á su cacareada abstención política. Así es, que cuando, consecuentes con sus principios, quisieron poner en práctica la verdadera organización anarquista, disolviendo la Federación Regional y proclamando el *Pacto libre,* cometieron un verdadero suicidio, debiéndose á esta medida, más que á sus locuras de la propaganda por el hecho, que practicaron después, la pérdida de su influencia sobre la clase obrera y su desaparición de la escena social en que tanto habían figurado.

Los anarquistas, dominados por su furor autonómico, ni siquiera sospecharon la existencia de un axioma tan antiguo como el mundo y que puede expresarse de este modo: *no hay más fuerza que la fuerza organizada.* O en otros términos: los esfuerzos individuales sin organización y disciplina son ineficaces.

Por desconocer esta verdad, se vieron los anarquistas reducidos á la impotencia; por reconocerla y acatarla, serán los socialistas dueños del Poder y de los destinos de la Humanidad.